



CONSUMATIO PRAECOX ©Alfonso López Domínguez

No se trata de la disfunción fisiológica con la que de jóvenes tanto nos atormentaban aquellos ilustres y ensotados estudiosos del cumplimiento matrimonial. En este caso, sí que está habiendo consumación, pero además, precoz. Apenas sin despojarse de los ropajes del recuento definitivo, se ha ido perfeccionando el acuerdo entre los partidos socialista y andalucista, postura que en el plano puramente metafísico ya fue preconizada en su día por Ángel Azábal.

Al final, oh pléyade dimisionaria, la gallina cantó, la perdiz se mareó, y el chófer de Drácula partió una vez más hacia Málaga a ver qué pilla esta vez. Allá por marzo de 2000, escribí al entonces recién dimitido ciudadano Benítez, al otrora aspirante a notaría, dándole la enhorabuena por recuperar la libertad de los humildes, de los que pueden vivir según su propia filosofía sin tener que dar cuentas a nadie. A los tres días recuperó el habla y el poder que ahora consolida.

Allá por abril de 2002 escribí a Marín Lara diciéndole que no me creía lo de su dimisión irrevocable, y que se lanzaría de lleno en estas municipales. A la vista está. Y en las hemerotecas. En fin, oh, dilectísimo Toti, esta vez el pueblo le comprenderá, y sabrá premiar su sacrificio al no haber cedido a la tentación de ser alcalde a cualquier precio, a pesar de habersele puesto tan jugoso manjar en tan reluciente bandeja de... lata. Por otra parte, vaya bulo con la movida del nonato Grupo Mixto. Menos mal que no han picado.

Otro que también dimitió por esas fechas fue Hugo Chaves, pero yo no tengo confianza con ese hombre y por eso no le escribí, ni falta que le hace, porque sigue tan ricamente mandando en su país. Quién me falta entonces. Ah, claro. Pepe, hombre, dimita. A lo mejor dimitiendo ahora, en el futuro triunfa como estos señores que en estos momentos se reparten el poder mientras otros escarban en las migajas durante horas y horas contando y rebuscando votos. Deje que los últimos votos se los lleve otro, que hasta para perder hay que tener clase. También le escribí en octubre de 1998, cuando le dio el principio de infarto, y antes lo defendí públicamente en abril de 1997. Cómo ha podido llegar a defraudarnos tanto. Cómo se atreve a poner los votos del partido en almoneda.

Este martes vi en la tele una escena muy simpática. Recién duchaditos, como deportistas salidos del vestuario, un grupito de ex políticos formado por María José Castaño, Pascual del Río y Daniel Castilla nos amenizaron ¿o amenazaron? la velada mostrando su lado más humano, una vez sacudida la pesada losa de sus responsabilidades (prácticamente, aunque sigan en funciones), por lo que les animo a engrosar la lista de colaboradores, comentaristas y tertulianos que tanto ayudan a crear ambiente y a sacarle punta a las cosas, siempre con buen rollo. Además, que en estos próximos cuatro años tenemos la materia prima asegurada.

De momento, quince días más de abandono de una ciudad que ya está bastante descuidada. La gran asignatura pendiente de esta pasada legislatura ha sido el tráfico. Vamos a hablar del tráfico, que todo el mundo no tiene aparcamiento gratis ni vive en el centro. En esta pasada campaña ni se han molestado en pintar las calles. Que ya está bien. Todo son apremios y formalismos para la gente sencilla, a base de multa y tentetieso, y luego no se preocupan ni de la señalización horizontal, ni en las calles ni en las carreteras alrededor de Ronda, sean competencia de quien sean. Sólo se pinta para inaugurar, una manita. Y el resto, qué.

Durante bastantes días han estado sin funcionar los semáforos del cruce de la clínica, lo cual ha sido una gravísima irresponsabilidad. Ni un solo agente regulando el tráfico en un cruce con prioridad del eje Sevilla-San Pedro y unas isletas absurdas y peligrosas que dificultan la visión. En la otra entrada por la Dehesa, las señales están tan desdibujadas, que cualquier día alguno terminará haciendo el stop en la estación de la Indiana. Que ya está bien de ahorrar a costa de la seguridad de las personas. Tanta exigencia y tan poco cumplimiento ¿quién controla a esas bestias enloquecidas que superan con mucho los límites de velocidad?

Ya dentro del casco urbano, los pasos cebra a las puertas de los colegios no se distinguen y eso supone un serio riesgo para los más indefensos, es decir, para los chiquillos que los cruzan. Qué está pasando con la grúa municipal ¿Va a durar mucho lo del gas ciudad? Suma y sigue, porque ya nos han demostrado que el tema de los aparcamientos, ni pueden ni saben solucionarlo. No se preocupan, y luego vienen los lamentos.

Mientras sigan considerando a Tráfico como una delegación hija de un dios menor, susceptible de ser endosada a un concejal junto con otro montón de cosas, seguiremos estando en peligro físico real, perdiendo cantidades ingentes de horas de trabajo y consumiendo combustible irracionalmente ¿Cuánto dinero le cuesta a nuestros bolsillos y a la economía de la ciudad la falta de atención a los problemas del tráfico y la falta de aplicación adecuada de los recursos disponibles para su mejor regulación? En fin, que hagan lo que quieran, pero que parte del dinero de las multas, se lo gasten por lo menos en pintura y en señales de limitación de velocidad.